

The formative factors of the political thinking of youth

• The case of the Autonomous University in Bucaramanga

Abstract

The article discusses the socialization factors that currently determine the thinking and political participation of students from the Autonomous University of Bucaramanga. The research from which this analysis is clear evidence that the political values of young people are marked by a strong triad-family-media education system and throws among his most important conclusions that while young people seeking the latest technology in terms of equipment and resources to socialize with their peer group are more traditional in terms of media consumption to stay informed and guide your choice based on the family tradition and the official version of events without making readings criticism of the reality that they are proposed, which relates to the fact that political participation is limited to support temporary circumstances such as elections or marches.

Key words: Youth, private university, media, politics, citizenship, family, education.

Resumen

El artículo analiza los factores de socialización que en estos momentos determinan el pensamiento y participación política de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. La investigación a partir de la cual se desprende el presente análisis evidencia que los valores políticos de los jóvenes están marcados por una fuerte tríada: familia-sistema educativo-medios y arroja entre sus conclusiones más importantes que si bien los jóvenes buscan la tecnología de punta en cuanto aparatos y recursos para socializar con su grupo de pares, son más bien tradicionales en lo que se refiere al consumo de medios para mantenerse informados y orientan su predilección con base en la tradición familiar y la versión oficial de los hechos sin realizar lecturas críticas de la realidad que les proponen éstos, lo que se relaciona con el hecho de que su participación política se limite a apoyar circunstancias coyunturales como procesos electorales o marchas.

Palabras clave: Juventud, universidad privada, medios, política, ciudadanía, familia, educación.

Paloma Bahamón Serrano: Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia, magíster en Semiótica de la Universidad Industrial de Santander y especialista en Derechos Humanos de la ESAP, vinculada como docente al Departamento de Estudios Socio-humanísticos de la UNAB

Email: pbahamon@unab.edu.co

Factores de formación del pensamiento político juvenil

• El caso de la Universidad Autónoma de Bucaramanga

Paloma Bahamón Serrano

A partir de la década de los sesenta en que se generó un fuerte proceso de industrialización en el país, la presencia de los medios de comunicación en los hogares colombianos se fue haciendo paulatinamente más evidente. Los periódicos jugaron un rol fundamental en la realización del movimiento independentista del siglo XIX y a partir de allí han sido uno de los medios que más incidencia tiene, aún ahora, en la opinión pública. La radio se volvió parte importante de la cotidianidad de los colombianos desde la tercera década del siglo XX. Luego, llegó la televisión en 1954, bajo el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla pero ésta no adquirió su carácter masivo hasta comienzos de la década del 70.

Sin embargo, es a partir de los años 80 que la televisión en particular se transforma en uno de los agentes socializadores más fuertes de la infancia y también de la juventud aunque en menor grado pues en el período de la pubertad se buscan más espacios para compartir con el grupo de pares, para consolidar un *ethos* juvenil propio y en esa media la radio actuaba como elemento cohesionador al establecer las tendencias, costumbres, ritos, modas y demás aspectos determinantes de identidad colectiva.

Ahora y desde mediados de la década del 90, la revolución comunicacional bombardea,

metafóricamente hablando, al joven con la multiplicidad de ofertas tecnológicas y de relaciones que le ofrece el mercado. Con base en el proceso descrito someramente se funda la siguiente premisa para estructurar las preguntas de la encuesta llevada a cabo como parte de la investigación: al capitalismo le interesa crear un modelo identitario juvenil más enfocado en su definición como consumidor que como ciudadano.

En el período intermedio entre la I y la II Guerra Mundial la Escuela de Frankfurt se refería a los medios de comunicación como el nuevo opio de los pueblos:

*Los medios forman una cortina de humo, un vapor que embrutece: la comunicación de masa conduce al silencio de las masas. Son la **aufklärung**, el sol negro de la modernidad: generalizan la ausencia de sentido crítico y de respeto por la verdadera cultura, engañando a los seres humanos*¹.

Al parecer, el que parecía un planteamiento pesimista por parte de dicha Escuela tiene vigencia hoy. Tomando en cuenta la experiencia empírica de la docencia, se podría afirmar que

¹ MAIGRET, Eric. Sociología de la comunicación y de los medios. México. Fondo de Cultura Económica. 2003, p. 111.

muchos adolescentes y adultos jóvenes viven metidos en una burbuja; entre más instrumentos tienen para comunicarse *messenger*, *ipods*, *iphone*, *Internet*, celulares y recientemente *blackberries* y demás, viven más aislados de su entorno circundante. Si 'les toca' informarse lo hacen sobre todo a través de noticieros que de alguna manera están comprometidos con la versión oficial y gobiernista de los hechos, que filtran las noticias y dejan de lado otras voces. El caso es que los estudiantes muchas veces no realizan lecturas críticas de la realidad que les proponen dichos noticieros.

El sociólogo colombiano Alfredo Molano afirma que uno de los principios que rigen estrategias mediáticas que intencionalmente pretenden la alienación juvenil es que:

*Mientras más blando sea el cerebro de quien vea, lea y oiga los mensajes, mejores y más duraderos serán los resultados*².

La frase se ajusta a la segunda parte de la premisa sustentadora del diseño de la encuesta: lo nocivo o lo positivo que los jóvenes asimilen de los medios está predeterminado por la capacidad crítica que les inculquen otros sistemas de socialización como el familiar y el educativo.

Hasta mediados de la década del 50 los jóvenes no se distinguían de los adultos: los hijos se vestían como sus padres, tenían gustos musicales similares y pensaban parecido a ellos. Todo eso cambió en la década del 60 con el *rock* y el *flower power*. La juventud adquirió una identidad propia a partir de su nueva y genuina visión de la vida. El 'hippismo' fue una revolución de hijos contra padres, que sin embargo en la década del 70 se había transformado en una moda, en una oferta más de la sociedad de consumo; a partir de ello, parece que el capitalismo aprendió a manipular símbolos juveniles, a venderles incluso la ilusión de la rebeldía y desde ese

momento los adultos retomaron o mejor, retomamos el control sobre la construcción de una propuesta de comportamiento juvenil.

Eso es lo que puede estar ocurriendo en muchos programas matutinos de radio dirigidos a estudiantes de educación media y superior: quienes los dirigen (adultos) le han propuesto una forma de 'ser joven' al joven. Eso de por sí no es ideal, pues limita su autonomía, pero es aún más preocupante saber que las características generales de dicha propuesta son el énfasis en la superficialidad y la discriminación.

Varios de estos programas de radio, que no son todos pero sí los de mayor capacidad de acceso a masas, tienen segmentos de participación telefónica. Los temas propuestos para participar por lo general versan sobre asuntos banales: moda, ocio, que en efecto hacen parte de la vida pero nunca proponen otros con un mayor nivel de complejidad como si se asumiera que a los adolescentes solo les interesan éstos o no fueran capaces de asumir temas más serios. Por ejemplo, el asunto de la sexualidad es muy importante a esa edad pero el tratamiento del mismo es explotado desde el morbo y los estereotipos culturales: exhortan a los jóvenes a relatar si han engañado a su pareja con el mejor o la mejor amiga o qué clase de aventuras al respecto han realizado bajo los efectos del alcohol.

Respecto a la discriminación: a menudo quienes son diferentes al estereotipo propuesto son objeto de burlas en estos espacios radiales: personas del servicio doméstico, homosexuales, gordos, de otras razas; las mujeres, muy objetualizadas por cierto, e incluso los adolescentes interesados por la ciencia o la cultura que son tratados de 'nerdos', 'ñoños' o 'comelibros'.

Si se trata de emisoras de música, la variedad no es precisamente lo preponderante. Al parecer, tras éstas se encuentran empresas

discográficas que a partir del mayor o menor grado de poder económico, determinan qué tipo de música, qué cantantes y qué canciones hacen impulsar. Las disqueras pagan a las emisoras para que pasen y promocionen una canción 10, 20, 30 veces. En estos momentos géneros como el *reggaetón* y el vallenato son los que más se escuchan en Bucaramanga. Las temáticas en los mismos son por lo general muy trilladas: romance y fiesta en el primer caso; sexo y lujos materiales en el segundo. Cabría preguntar ¿qué estamentos sociales y económicos están detrás interesados en que los jóvenes los asuman como sus favoritos? Porque lo cierto es que la situación empobrece la posibilidad de que los muchachos tengan una oferta musical más diversa. Insisto: la misma es muy monótona y eso adormece la inquietud por conocer otras propuestas musicales, culturales y con ello, su visión de mundo conduce a la intolerancia, la apatía y el facilismo mental, sobre lo que se hará mayor mención más adelante.

En un ejercicio hecho en la labor docente como parte de la preparación de la investigación de donde se desprende este artículo, se le solicitó a los estudiantes que asociaran la palabra juventud con verbos a partir del grado mayor o menor de caracterización: rumbear, tomar, fumar y comprar, destacaron siempre en los primeros lugares ¿Podrá ser coincidencia nada más que varios de esos programas radiales cuenten con el patrocinio de marcas de cigarrillo, ropa y licor? Se insta al joven a ser consumidor pero no ciudadano y de esa manera se descuida la labor que los medios deben cumplir como facilitadores de democracia.

El caso de la televisión es parecido: *realities*, telenovelas, farándula, *fashion*...eventualmente aparecen programas como *La Sub30*: divertidos, agradables, inteligentes y a la vez profundos que entienden al joven como un ser crítico, autónomo, participativo y no por ello exento de una activa vida lúdica, precisamente porque se asume que

ésta no tiene por qué reñir con lo cultural o lo político. Infortunadamente este espacio pertenece a Señal Colombia, un canal oficial y no comercial de bajo *rating* y poca promoción.

Por lo general, a las multinacionales y al capitalismo les interesa promover una idiosincrasia joven que les compre sus productos. En suma: los programas están diseñados no desde el altruismo democrático sino desde el pragmatismo comercial y muchas veces la excusa de quienes los ejecutan es pasiva: esto es lo que los jóvenes piden. Por supuesto, porque nadie solicita lo que desconoce. Si la oferta cambia, cambia la demanda y los comunicadores sociales, las personas que están en los medios no pueden desconocer el impacto que tienen en la opinión pública.

Quizás la prensa se dé la mayor variedad de enfoques sobre la juventud: al lado de las infaltables noticias faranduleras y fiesteras se encuentran las referidas al ámbito académico como, por ejemplo, el Ecaes o los premios a estudiantes por mérito a su conocimiento. Pero, sigue siendo más factible que un joven aparezca porque es cantante pop a que lo haga porque es líder de un movimiento social. Creo que éste es el aspecto que menos se evidencia en los medios: el aporte no a la política sino a lo político de la juventud, entendido esto último como un ámbito mucho más amplio y transformador que el de participar en actividades de la maquinaria política tradicional.

Los jóvenes ambientalistas, los defensores de derechos humanos, los que promueven labores a favor del derecho a la vida digna de habitantes de la calle o contra delitos de lesa humanidad, casi no 'mojan tinta' en la prensa. Aparentemente porque son pocos, quizás la realidad sea otra: tal vez ahora no exista un fenómeno masivo de participación juvenil ciudadana, pero si hay activismo político dentro de este sector poblacional; si hay muchachos y muchachas que descuellan en el campo cultural,

² MOLANO, Alfredo. Periódico *EL ESPECTADOR*. Bogotá. 20 de enero de 2008

en el campo de las artes, de la literatura y valdría la pena destacarlos aún más porque ¿Quiénes son los héroes y las heroínas de los estudiantes de educación media y superior? Hace tres semestres una alumna confesó en clase, y con todo el desparpajo, que a ella le parecía mil veces más valiosa Paris Hilton que una indígena guambiana.

Si se trata de repartir responsabilidades, los menos culpables son los jóvenes: ese es el mundo que les hemos ofrecido los mayores, los hemos condicionado desde niños. Quienes manejan medios, sobre todo aquellos quienes establecen contenidos programáticos en la intención de lucrarse al impulsar a la juventud al consumo, deberían considerar la posibilidad de dedicar, por lo menos, un mínimo espacio en sus programas a la formación democrática juvenil. Pero la reflexión debe ser aún más profunda para padres y maestros: ¿qué herramientas de análisis y que fundamentos éticos enseñan a los jóvenes para que estos puedan asumir una postura crítica y autónoma sobre todo frente a aquellos sectores de los medios más viciados con compromisos económicos y politiqueros? En muchos casos se ve apatía e incapacidad autocrítica de parte de los forjadores de quienes van a manejar el país cuando seamos ancianos. Estaremos en sus manos y recibiremos de lo que hayamos sembrado.

La mirada a los medios de comunicación y a los grupos sociales

Con la intención de evidenciar de qué modo y hasta qué punto se cumplen las premisas formuladas en el marco teórico de la encuesta, en este segmento de la investigación se enlaza el resultado que arrojó la misma sobre el consumo de medios con las formas de participación de los estudiantes, el examen de los factores que ellos señalan como determinantes de sus nociones sobre ciudadanía y política, y la comprensión de conceptos referidos a dichos tópicos.

Al igual que desde la década de los 80, la televisión aún permanece en el primer lugar de consumo juvenil, pese al impacto tan fuerte que tiene la internet sobre los estudiantes. Esto se explica por el hecho de que ellos crecieron en su electrónica compañía, de modo que es una costumbre arraigada desde la infancia.

Los medios escritos: prensa y revistas son los menos apetecidos. En parte puede deberse al decrecimiento del hábito lector por los cambios en el sistema educativo que paulatinamente viene descuidando el fomento de la lectoescritura y en parte ocurre que periódicos, revistas y radio dan la posibilidad de complejizar la perspectiva sobre la realidad ejercicio que, al parecer, no resulta tan atractivo para la actual generación y que, como se verá más adelante se corresponde con las formas de pertenencia grupal que ellos prefieren.

La encuesta realizada para la investigación base del presente artículo reveló el siguiente resultado por carrera en relación con los medios de comunicación predilectos y los menos utilizados por estudiantes de la UNAB.

- Medicina: la televisión y la internet son los medios predilectos seguidos de la prensa y las revistas y en el último lugar, la radio.
- Ingeniería Mecatrónica: los resultados son similares a los de Medicina.
- Energía: Prensa, radio, y televisión están en primer lugar para los estudiantes de esta carrera seguidos de la internet y las revistas.
- Comunicación Social: en primer lugar se ubican la televisión y la internet seguidos de radio, prensa y revistas.
- Educación Preescolar: la televisión se ubica en primer lugar seguido de la internet. El tercer lugar es compartido por la radio y la prensa y el último lugar es para las revistas.

- Derecho: el orden de preferencia en esta carrera es: televisión, internet, radio y prensa por igual y revistas.

En términos generales los estudiantes se inclinan en primer lugar por la televisión seguida de la internet. El tercer lugar lo ocupan por igual la prensa y radio y en el último las revistas, lo que puede estar relacionado con el hecho de la disminución del hábito lector en los jóvenes a partir de cambios de énfasis pedagógico de las paulatinas reformas curriculares. La juventud tiende cada vez a ser más audiovisual y ver como un esfuerzo adicional, y a veces innecesario para obtener información, a la lectura.

De acuerdo con la misma encuesta los tipos de programa más vistos son en su orden: Noticias, Entretenimiento, Series, Culturales y Programas de interés social.

La encuesta refiere específicamente los programas más vistos por los estudiantes de distintas carreras como son: En primer lugar, especiales de Pirry, Sala de cirugía, En busca del pasado, Dr. House. En segundo lugar, Modelo por un día, La Noche. Mega construcciones, Nip Tuck y en tercer lugar, Los Simpson.

Curiosamente, de la televisión los programas predilectos son los noticieros lo que refleja que sí hay un interés por seguir los acontecimientos políticos, pero si se tiene en cuenta cuáles son los nombres de los programas que ellos prefieren como La Noche y Especiales de Pirry resulta que ambos pertenecen al canal RCN. Este canal se distingue por su evidente inclinación gobiernista lo que sumado a estadísticas oficiales que señalan un 87% de apoyo ciudadano a la pasada administración presidencial se puede deducir que los jóvenes miran aquellos espacios televisivos que concuerdan con su opción política, y en general su esquema axiológico de la realidad y rechazan aquellos que pueden llevarlos a confrontar o disentir de su punto de vista (verbigracia,

Noticias Uno o Contravía que se aprecian en el Canal Uno, que es independiente). Vale la pena reiterar que el estudiante de la UNAB busca mantenerse informado a través de medios que coincidan con su percepción del acontecer nacional y quizás en menor proporción existen estudiantes con un pensamiento crítico y divergente que asumen los medios oficiales y los contenidos de los mismos precisamente como un referente importante para confrontar las posturas gobiernistas.

Si no se trata de espacios informativos, los estudiantes prefieren programas que no sean nacionales. El impacto de la televisión por cable es notorio y los estudiantes buscan en sus canales programas que les brinden esparcimiento (Modelo por un día) pero que al mismo tiempo sean constructivos (En busca del pasado). Por eso no destacan programas violentos, ni siquiera telenovelas. Los programas de debates sobre temas coyunturales o de índole cultural prácticamente no aparecen y sólo Los Simpson como un clásico del humor irreverente y cuestionador de la sociedad se mantiene dentro de los gustos de la actual generación.

En relación con el fenómeno de la televisión por cable es importante resaltar que la televisión anterior al mismo se centraba en la producción nacional, mientras que a partir de la década del 90 la agenda la establecen los canales por suscripción. Este tránsito desplazó el interés de los jóvenes hacia asuntos distintos y distantes a los de nuestra realidad concreta. Como hecho histórico vale la pena tener en cuenta que en el siglo XIX la agenda era definida por los intelectuales; a mediados del siglo XX por los universitarios y, ahora está en manos de canales internacionales como HBO, MGM, FOX o SPN.

En cuanto a la pertenencia a grupos, tomando en cuenta la gráfica número uno se pone de manifiesto que la mayoría de quienes están vinculados a algún tipo de organización colectiva pertenece a una de índole religiosa y ha

permanecido en ella por un tiempo hasta de 120 meses. En segundo lugar, han estado vinculados a organizaciones sociales de carácter asistencial por espacio de 70 meses como máximo. Las organizaciones de tipo político ocupan el último lugar y ninguno de los estudiantes pertenece a alguna organización de carácter ambientalista lo cual no deja de sorprender dada la tendencia mundial de esta forma de activismo a captar el interés de la juventud. Es un tema de agenda internacional y los medios la destacan como una de las maneras de militancia incluso política favoritas de los jóvenes de muchos países, pero esa orientación mundial no aparece reflejada en los resultados de esta encuesta. Comunicación social es la carrera con más estudiantes vinculados a alguna forma de activismo social, seguido de los estudiantes de derecho que se agrupan mayoritariamente en organizaciones religiosas, circunstancia compleja ya que, desde la óptica de la teoría ciudadana el discurso religioso tradicional puede resultar opuesto al ciudadano, pero al mismo tiempo, la necesidad de profesar libremente creencias religiosas se puede asociar procesos de afirmación del ámbito ciudadano.

La encuesta refleja que la mayoría de estudiantes se concentra en organizaciones sociales, seguidos de las de tipo religioso y, en último lugar, de tipo político. Dentro de las organizaciones sociales las que aglutinan a mayor número de estudiantes son los *scouts* y Soñar Despierto que son de tipo asistencialista. La Iglesia Católica y las iglesias cristianas (especialmente adventista, cuadrangular y cruzada estudiantil) son las que cuentan con mayor número de adeptos jóvenes, especialmente de las facultades de derecho, educación preescolar y comunicación social; los pocos que realizan activismo político lo hacen en acciones puntuales como el apoyo a diversos candidatos en la pasada campaña a la gobernación o militan en el Polo Democrático.

Estos resultados son compatibles con los establecidos en la preferencia en el consumo de medios. Un atisbo de la enseñanza judeocristiana de la caridad alcanza a colarse para que los estudiantes con intereses altruistas se vinculen con su colectividad a través de organismos de ayuda, socorro, asistencia inmediata y sin mayores transformaciones en el escenario político. La preponderancia del asistencialismo y el desinterés político se relacionan con el hecho de que los jóvenes buscan el confort al momento de saber sobre su entorno eligiendo casi que exclusivamente una sola forma de información (noticiero televisivo de canal Pro gobiernista) y desconocen otros enfoques y otras problemáticas. Por ejemplo, conocen más sobre los horrendos ataques que hace la guerrilla a la población civil con cilindros que sobre los reclamos de reforma agraria que hacen los indígenas al gobierno o la larga trayectoria cronológica de la infamia de los falsos positivos.

El hecho de que la actividad política esté relegada al último lugar corrobora que los jóvenes por tradición familiar no asumen el ser ciudadano de una manera activa y que su apatía podría calificarse como intencional pues saben que aparte de su forma particular de informarse existen otras que brindan opciones de confrontación y análisis en medios escritos o radiales y, sin embargo, no les interesa recurrir a ellas.

Factores sociales y pensamiento político

Con base en los datos de este fragmento de las encuestas se puede decir que los jóvenes se sienten ajenos a la política y asumen que su mundo 'juvenil' no es compatible con aquel en el que se toman las decisiones. Huelga reiterar que eso se percibe en el hecho de que quienes han participado en política lo han hecho coyunturalmente (campaña a algún candidato a la gobernación) y menos de un 5% milita en organizaciones de izquierda. El no querer saber va de la mano con un no querer participar y esto

se relaciona con los factores que los estudiantes consideran más han influenciado su pensamiento político. Los jóvenes confían en la enseñanza recibida en su casa y sistema educativo al respecto o en el medio de comunicación convencional y autorizado, poco habla con su grupo de pares sobre temas políticos e incluso su filiación religiosa incide más en su visión de mundo que la de su propia generación a juzgar por la manera en que los estudiantes de medicina jerarquizaron las instituciones en las que más confían (el orden va de mayor a menor incidencia concedida):

Medicina:

- Educación
- Familia
- Medios
- Iglesia/organización social
- Partidos políticos
- Amigos

Ingeniería Mecatrónica:

- Educación
- Medios
- Organización social / Familia / Amigos.

Ingeniería en Energía:

- Familia
- Partido político
- Organización social

Comunicación Social:

- Educación
- Medios
- Familia
- Organización social
- Partidos políticos
- Amigos

Educación Preescolar:

- Educación

- Familia
- Medios
- Iglesia

Derecho:

- Educación
- Familia
- Medios
- Iglesia

Total:

- Educación
- Familia
- Medios
- Organizaciones sociales
- Movimientos políticos
- Amigos
- Religión

Además de la encuesta, esta investigación se ha nutrido del ejercicio cotidiano de la docencia. Los debates en clase, las charlas diarias, los cafés compartidos con los estudiantes han sido también espacios válidos para la producción de conocimiento sobre sus maneras de comprender su relación con lo político y los medios. Relación determinada en gran parte por una triada de mantenimiento del *statu quo* que parece funcionar muy bien: sistema educativo, familia, medios. Cabe aclarar que estos últimos no son por lo general ni los alternativos ni los comunitarios sino los monopolios informativos, comerciales.

Lo comunitario definido desde las organizaciones sociales, los movimientos políticos y los amigos ocupan los últimos lugares como factores definitorios del pensamiento político y la conceptualización ciudadana de los estudiantes. Esto probablemente en razón de que la formación de lo público se sigue concentrando en lo privado, es decir, que el sustento axiológico familiar sigue determinando el comportamiento político del individuo y éste, culturalmente en Colombia,

sigue obedeciendo a unos patrones tradicionales, anclados en una figuración de la democracia desde un esquema representativo y no desde el participativo que propone la Constitución del 91. Valga la pena insistir: lo privado y la visión que desde lo privado se tiene de lo público se refleja en los acontecimientos sociales; en la manera en que el joven perpetúa la propuesta adulta basada en premisas del tipo: lo político les pertenece a los políticos y no a los ciudadanos.

Comprensión de conceptos

Como se ha establecido, la pasividad del comportamiento ciudadano se corresponde con los medios que prefieren para informarse y que son precisamente aquellos que les quitan de encima el peso de cuestionar la realidad y entrar en autoconfrontaciones. Algo curioso que podría aprovecharse aunque también puede ser tomado como la excepción que confirma la regla es el caso de la carrera de ingeniería en energía cuyo consumo de medios se inclina por la prensa y la radio antes que por el internet y la televisión y que establece como segundo factor determinante de imaginarios ciudadanos a los partidos políticos y las organizaciones sociales.

Sin embargo, el hecho de que los estudiantes reconozcan al sistema educativo en primer lugar y a la familia en segundo como los determinantes de su ideología no solo confirma lo expresado en relación con la triada familia -educación- medios, sino que genera muchos cuestionamientos a las constantes reformas al sistema educativo que se vienen efectuando desde hace unas dos décadas y que, por lo menos oficialmente, se han justificado y promovido para preparar ciudadanos activos más acordes con las propuestas de democracia participativa y estado social de derecho de la Constitución del 91. Eso explicaría que una de las figuras de ejercicio ciudadano que más reconocen los estudiantes de la UNAB sea la del personero, pues se la recalcan mucho en la educación básica y

media. Paradójicamente el concepto de gobierno escolar, que obedece a mayores posibilidades de ejercicio de cogobierno no es tan claro en ellos y mucho menos un mecanismo de participación contundente como es la revocatoria de mandato que es entre todos, el concepto menos presente y claro para ellos, de acuerdo con los siguientes resultados:

Contaduría:

- Personero
- Democracia
- Presidente
- Público/Elecciones
- Gobierno Escolar
- Privado/Sociedad
- Estado
- Democracia Participativa
- Democracia Representativa
- Revocatoria de Mandato

Hotelería y Turismo

- Presidente
- Personero
- Democracia
- Elecciones
- Público
- Gobierno Escolar
- Sociedad
- Democracia Participativa
- Estado
- Privado/Revocatoria del Mandato

Sicología

- Sociedad/Elecciones
- Personero
- Presidente
- Democracia/ Privado/ Gobierno Escolar
- Público
- Democracia Participativa
- Estado
- Revocatoria de Mandato
- Democracia Representativa

Educación Preescolar

- Presidente
- Elecciones
- Democracia
- Sociedad
- Estado
- Privado
- Público
- Personero
- Democracia Participativa
- Gobierno Escolar
- Democracia Representativa
- Revocatoria del Mandato

Música

- Personero/Gobierno Escolar
- Democracia / Público/ Presidente/ Revocatoria del Mandato
- Elecciones/Privado
- Sociedad
- Estado/Democracia Participativa
- Democracia Representativa

Ingeniería de Sistemas

- Personero
- Democracia
- Gobierno Escolar
- Privado/Presidente
- Sociedad/Elecciones
- Estado
- Democracia Participativa
- Público
- Revocatoria del Mandato
- Democracia Representativa

Ingeniería de Mercados

- Personero
- Presidente
- Privado
- Elecciones
- Estado/Gobierno Escolar
- Democracia/Sociedad
- Público/Revocatoria del Mandato

- Democracia Participativa
- Democracia Representativa

Ingeniería Financiera

- Personero
- Gobierno Escolar
- Presidente
- Democracia
- Elecciones
- Estado
- Sociedad
- Público
- Privado
- Revocatoria del Mandato/ Democracia Participativa
- Democracia Representativa

Ingeniería Mecatrónica

- Personero
- Presidente
- Elecciones/Privado
- Sociedad/Revocatoria del Mandato
- Democracia/Público.
- Estado
- Gobierno Escolar
- Democracia Participativa
- Democracia Representativa

Ingeniería en Energía

- Personero
- Presidente
- Estado
- Elecciones/Revocatoria de mandato
- Gobierno Escolar
- Público
- Democracia / Democracia Participativa/Privado/Democracia Representativa
- Sociedad

Medicina

- Personero
- Presidente

- Privado
- Democracia
- Gobierno Escolar
- Revocatoria del Mandato
- Elecciones
- Sociedad/Democracia Participativa
- Público
- Estado
- Democracia Representativa

Comunicación Social

- Personero
- Presidente
- Gobierno Escolar
- Estado/Elecciones/Democracia.
- Sociedad
- Público
- Privado
- Revocatoria del Mandato
- Democracia Participativa
- Democracia Representativa

Derecho

- Democracia
- Presidente
- Elecciones/ Personero
- Estado
- Gobierno Escolar
- Público/Democracia Participativa
- Revocatoria del Mandato
- Democracia Representativa
- Sociedad
- Privado

Conclusiones

Dos cosas pueden estar ocurriendo en relación con el hecho de que el personero sea el concepto más claro para ellos (de 13 carreras, 8 lo ubican en el primer lugar y 7 en el segundo, excepto Derecho que lo ubica en tercer lugar y Educación Preescolar que lo hace en el octavo lugar)

mientras que el Gobierno Escolar es un concepto de mediana comprensión, excepto para Música que lo ubica en primer lugar e Ingeniería Financiera, en el segundo.

En primer lugar, la participación política de la niñez escolarizada se limita a un experimento de laboratorio político circunscrito al ámbito de la institución educativa. El *juego* de la democracia concierne a aspectos cotidianos, de puertas para adentro de la escuela o colegio y pocas veces discute, propone o se conecta con el entorno local, regional o nacional y a ello se suma que la profundización en la enseñanza de las ciencias sociales paulatinamente se ha perdido. En segundo lugar, dicho simulacro político se enfoca en un esquema de democracia representativa: se trata de elegir al personero de cada curso y uno que represente a los estudiantes frente al consejo académico pero no se trabajan con la misma fuerza propuestas más colectivas como el gobierno escolar que implicaría la posibilidad de que los estudiantes tomaran decisiones más concretas en relación con aspectos institucionales que atañen a la educación y la convivencia.

Estos dos factores se correlacionan con el hecho de que el segundo concepto fuerte entre los estudiantes es el de Presidente (de 13 carreras 6 lo ubican en el segundo lugar a excepción de ingeniería de sistemas que le otorga el cuarto puesto, o sea que es el tercer concepto más familiar para ellos) Personero y Presidente comportan características similares. Se trata de escoger *un* representante y delegar en él las acciones pertinentes para el bienestar colectivo. Valga la pena recalcar cómo se relaciona esta situación con las referencias informativas: el noticiero (o noticieros, uno por cada canal privado: RCN y Caracol) con tendencia oficialista y gobiernista y, que por lo general, alimenta al imaginario colectivo con la figura seudo mesiánica y casi todo poderosa del presidente cuya función principal es luchar contra unos 'malos' (la guerrilla) a quienes se les atribuye casi

que toda la responsabilidad de las desgracias nacionales, omitiendo la necesaria reflexión sobre las limitadas formas de administrar los recursos públicos y sus inevitables consecuencias en el funcionamiento de la vida social, considerada en su totalidad y no fragmentariamente, esto es, en función de solo unos sectores, como generalmente ocurre con los discursos vigentes.

Los estudiantes siguen formándose en ese esquema y ello explica que el concepto de 'Presidente' sea por ejemplo más claro que el de Estado o el de democracia y que poca noción tengan de la posibilidad de destituir del poder al mal gobernante a través del mecanismo de la revocatoria de mandato (de 13 carreras, 3 la ubican en el último lugar, 3 en el penúltimo y 3 en el antepenúltimo para un total de 9 carreras que le conceden bajo rango, excepto Música e Ingeniería en Energía que le dan un cuarto lugar.

Es sorprendente, por ejemplo, que Derecho lo ubique en el séptimo lugar, pues dados los contenidos de esta carrera, debería ser un concepto sumamente familiar para ellos como también lo debería ser para Comunicación Social que lo instala en el octavo lugar. Algo similar ocurre con la democracia sobre todo cuando lleva apellido (representativa o participativa) Aunque los estudiantes parecen ejercer más la del primer tipo, afirman comprender más la del segundo. La democracia participativa se ubica en el octavo lugar para los estudiantes de 8 de las 13 carreras, mientras que a la democracia representativa, 9 de las 13 carreras la sitúan en el último lugar. Tan solo Derecho ubica el concepto de Democracia, sin especificaciones en el primer lugar, aunque las demás carreras le conceden puestos altos, excepto medicina, el sexto, e Ingeniería en Energía, el séptimo.

Los estudiantes tienen más cercanía con los conceptos de Estado y Sociedad que con los de Democracia. Estado es de una comprensión mediana pues la mayoría de carreras lo sitúa en el puesto quinto o sexto, a diferencia de casos

preocupantes como Administración Turística y Hotelera, en el noveno lugar y Medicina, en el 10. Sociedad es un concepto que la mitad de carreras maneja medianamente y la otra mitad lejanamente. Llama la atención el caso de Medicina que lo coloca en el noveno lugar y sobre todo derecho también en noveno lugar.

Tampoco es halagüeño que Comunicación Social le conceda un quinto lugar pero sí lo es que Psicología lo destaque en el primero. Esto se puede interpretar desde dos perspectivas que se relacionan. En primer lugar se evidencia la baja en la calidad de la enseñanza de las ciencias sociales pues sociedad debería ser una noción básica para estos jóvenes ciudadanos que la conforman. El concepto de Estado parece ser ligeramente más claro para ellos. Si a esto se suman los resultados obtenidos con la democracia en sentido neto y en sus dos especificidades, se infiere que el poder descansa para ellos más en el Estado que en la sociedad y que el Estado, es sobre todo, el ejecutivo. Por eso la gran comprensión que tienen del concepto de Presidente y que no entiendan a la sociedad como parte de dicho Estado: es decir, no identifican la noción de Rousseau de contrato social en que Gobierno y Sociedad Civil realizan un pacto de mutuo reconocimiento y aporte para conformar el Estado).

Lo expresado en el párrafo anterior se relaciona con los resultados en cuanto a las nociones sobre lo público y lo privado que son muy parejas aunque hay una pequeña ventaja en la comprensión de lo privado: 7 carreras ubican lo privado en puestos del 3 al 5, mientras que 6 lo sitúan entre el 6 y el 10. En el caso de lo público, 7 lo ubican en puestos del 4 al 5 mientras que 5 lo hacen en puestos del 7 al 9. En todo caso, podría haber una concepción más clara tanto de lo uno como de lo otro. Sobre todo llama la atención la mediana noción sobre lo privado dado que el claustro educativo esa una institución privada y que un poco más de los estudiantes encuestados provienen de colegios similares.

Si bien en Colombia la pobreza es del 64% según el DANE y el 80% de la tierra está en manos de un 20% de la población, según otras fuentes que el gobierno prefiere no reconocer, como son diversas ONG defensoras de derechos humanos, estas brechas inequitativas no parecen evidenciarse en los niveles de conceptualización de los estudiantes que provienen de colegios públicos y privados a juzgar por los datos arrojados por la encuesta.

La educación privada se muestra más eficiente para generar mayor comprensión sobre conceptos como: Gobierno Escolar, Personero, Presidente, Elecciones, Sociedad, Estado, Democracia, Democracia participativa, Privado, Público, Revocatoria del Mandato, Democracia Representativa. Mientras que en el sector oficial, el énfasis comprensivo está en el orden que se indica a continuación: Personero, Presidente, Democracia, Elecciones, Gobierno Escolar, Público, Privado, Estado, Democracia Participativa, Democracia representativa, Revocatoria del Mandato.

Las similitudes casi que puntuales, excepto por la noción de gobierno escolar más cercana para los estudiantes provenientes de colegios privados reflejan el peso de las reformas educativas y de la misma idiosincrasia ciudadana tradicional promovida y reproducida por la familia y los medios y que, como se verá más adelante, se relacionan con el imaginario de la ciudadanía más difundido, de corte liberal y más centrado en la condición que en la dinámica.

Finalmente está el hecho de las opciones de participación ciudadana, sobre todo de aquellas contundentes como la revocatoria de mandato son escasamente conocidas, mientras que las elecciones, momento periódico, cíclico de participación tiene un reconocimiento mediano aunque mayor que los de democracia en sus diversas formas.

Este último es el dato que faltaba para arriesgar un retrato del modelo de ciudadano que

concibe el estudiante que, para el caso, parece coincidir con su modo de actuar en cuanto tal: se trata de un ciudadano que no se rebela contra su sistema pero que tampoco participa activamente en su construcción, apreciación que procede no sólo de la encuesta sino de la interacción con los estudiantes.

Dicho estudiante quizás no está del todo conforme con el manejo de la administración pública pero tampoco le interesa hacer uso de mecanismos que lo involucrarían en esquemas de participación activos. Un ciudadano que concibe el espacio de lo colectivo para colaborar con los otros como en un esquema asistencialista o caritativo pero no ve en su sociedad una plataforma de transformación ni mucho menos el escenario del ejercicio del poder, en suma un ciudadano que no ejerce la democracia participativa tan promovida desde la Constitución del 91 y que se resigna a delegar en sus representantes su suerte colectiva pero frente a las inequidades de los mismos responde con 'pañitos de agua tibia' como lo son las organizaciones de tipo asistencialista.

El marco teórico que orientó el diseño del instrumento recolector de datos partía de determinar a la familia, el sistema educativo, los medios de comunicación y las organizaciones y formas de participación como factores incidentes o mejor aún, potencias socializadoras en el proceso de formación ciudadana de los estudiantes. Tomando en cuenta los resultados arrojados por la encuesta se pueden establecer las siguientes conclusiones:

Al capitalismo le interesa crear un modelo identitario juvenil más enfocado en su definición como consumidor que como ciudadano. Los medios de comunicación no comunitarios enfilan sus baterías en prolongar en la actual generación esa cultura audiovisual que se consolidó en la década de los 80 y lo han logrado hasta el momento si se toman en cuenta las fuertes preferencias de los jóvenes hacia la televisión y la internet.

Sin embargo, no es el lenguaje asociado a un medio en particular el que determina una mayor conciencia ciudadana pero sí sus contenidos y la decisión de los monopolios económicos de recurrir a ellos como una plataforma para ofrecer no solo sus productos sino crear desde ellos una propuesta de cultura juvenil que les traiga ventajas económicas. Existe una estrategia montada para alejar al joven de cualquier influencia que pueda disminuir su potencial carácter como consumidor y esa estrategia es efectiva si se tiene en cuenta la relación entre pautas de consumo mediático y opciones de participación ciudadana.

Evidencia de ello es el hecho de que éstos prefieran la religión, por ejemplo, a la militancia política y que cuando participen en organizaciones sociales lo hagan, con la mejor intención en aquellas que no resultan fuertemente cuestionadoras o transformadoras del entorno.

Infortunadamente los vaticinios realizados por la escuela de Frankfurt a comienzos del siglo XX respecto a que los medios eran una cortina de humo, se siguen cumpliendo por el empeño que ha hecho el capitalismo por mantener los cerebros de los ciudadanos y sobre todo de los jóvenes ciudadanos blandos, dóciles y ávidos por acoger la propuesta de mundo que éstos les ofrecen. Por eso la pasividad con que asumen la emisión de noticias, la fe y la credibilidad en organismos audiovisuales y oficiales de información. Lo nocivo o lo positivo que los jóvenes asimilen de los medios está predeterminado por la capacidad crítica que les inculquen otros sistemas de socialización como el familiar y el educativo.

Ya se evidenció con los resultados obtenidos en el segmento de los factores que más han influenciado su pensamiento político, la fuerte tríada familia-sistema educativo-medios. Los valores políticos familiares están marcados por la tradición, curiosamente las encuestas evidencian una suerte de matriarcado porque si bien los

jóvenes comentan asuntos de actualidad con los padres, es a la madre a quien le atribuyen la esencia de su estructura ideológica. De ahí que la actitud crítica esté más orientada hacia lo vanguardista que hacia lo tradicional. Lo normativo, lo típico es lo correcto y frente a lo que se oponga se asumen posturas críticas, más no autocríticas. Por esa misma razón, la tendencia a mantener la línea de continuidad frente a los medios de información predilectos por padres y madres.

La situación descrita, viene cobrando fuerza desde hace unos 10 años, casi que coincidiendo con el momento en que asumió la presidencia el anterior mandatario y se nota incluso en las preferencias musicales de la juventud bumanguesa que ha retornado a escuchar aires autóctonos como el vallenato, ahora impulsados por las disqueras y los medios a través de una propuesta más moderna llamada la nueva ola, entonces se da una aparente distancia entre la identidad juvenil y la adulta pero la oferta de dicha identidad es manipulada desde los medios y en esencia pretende un fortalecimiento del status quo: mantener a los jóvenes alejados de la política de oposición sobre todo, dedicados a la autorrealización a través del consumo y la adquisición de objetos, en su mayoría para comunicarse, como: celulares, *blackberries*, *ipods*, portátiles, en fin, el paraíso tecnológico).

La premisa de la que se parte para formular los interrogantes sobre el ámbito es que los estudiantes de la UNAB como fuerza política, no convencional, de vanguardia, poco aportan al concierto de la política.

Se puede concluir con base en las encuestas que la participación e interés de los jóvenes en política es casi inexistente y cuando se da es para apoyar circunstancias coyunturales, como por ejemplo, las elecciones o las marchas de solidaridad como las que se han realizado en pos de la liberación de los secuestrados por la guerrilla, promovidas por asociaciones de familiares de secuestrados y que cuentan con el

aval del gobierno y en mucha menor proporción aquellas promovidas por sectores de la sociedad civil en protesta por el delito estatal de la desaparición forzada.

En este momento histórico concreto la juventud no es el sinónimo de vanguardia política como lo ha sido en otras épocas, como la década de los sesenta, que finalmente optó de manera equivocada por la revolución armada o los universitarios de comienzos de la década de los 90 que promovieron un cambio constitucional para el país, logro muy meritorio pero insuficiente pues los buenos propósitos democráticos de la Constitución del 91 por sí solos no van a generar cambios si la sociedad civil no conoce ni se apropia de dicha herramienta y sigue confiando en que la transformación de un país descansa en la mano firme de una sola persona quien es el mandatario de turno.

A decir de Rubén Jaramillo: La acción del catolicismo en la formación de ciudadanía en Colombia no es la más positiva y esta es aún la confesión religiosa mayoritaria en los estudiantes encuestados. Según el filósofo:

Lo importante para la Iglesia Católica era hacer buenos católicos y eso no necesariamente coincidía con hacer buenos ciudadanos.³

Si bien la religión ocupa el último lugar como factor que influencia en el pensamiento político, eso en vez de mostrar la fragilidad de esa institución puede, al contrario, reflejar su poder para mantener aislados a los jóvenes de actividades políticas, sobre todo alternativas del orden establecido. He aquí otro cambio aparente: El supuesto hecho de la diversificación de creencias, de la libertad de cultos en Bucaramanga, una de las ciudades colombianas con mayor

presencia de diversas propuestas religiosas protestantes pero que al mismo tiempo mantiene un profundo apego con la Iglesia Católica.

Las encuestas reflejaron cómo las agrupaciones religiosas son más determinantes del pensamiento político y la actuación ciudadana que los partidos políticos o la actividad política de los jóvenes. Si bien la Iglesia Católica no tiene ya la hegemonía sobre el pensamiento y la moral de los colombianos, en el caso de los estudiantes de la UNAB encuestados se sigue dando lo que planteaba Rubén Jaramillo sobre la acción de esta institución en la mentalidad colombiana, (lo importante era formar buenos católicos, es decir buenos creyentes que buenos ciudadanos) solo que ahora su intención entra en disputa con otras propuestas también de corte judeocristiano.

Al igual que para la Iglesia Católica, el interés de estas corrientes cristianas no es contribuir a desarrollar una civilización estatal o una comunidad civil, sino una civilización de la comunidad religiosa. La incidencia de esta situación recuerda a otra etapa histórica muy lejana pero muy concordante con los resultados obtenidos con la encuesta y es cuando en la época de la civilización griega la filosofía paulatinamente dejó de interesarse por los temas políticos y empezó a desarrollar sólo discusiones morales lo que generó dos tendencias que disputaban el quehacer de la virtud, como objetivo de la vida para el estoicismo, o como medio para la felicidad, a decir del epicureísmo.

La discusión fue apartándose de los temas sobre la Democracia como si la virtud, no fuera un tema político. Séneca fue el más importante exponente del estoicismo y sobre su papel histórico y sobre el impacto que tuvo éste en la filosofía política se refiere Augusto Hernández Becerra:

Con Séneca la reflexión filosófica se aleja definitivamente de la política y se orienta preferentemente hacia los temas éticos, morales y religiosos...Vuelve a convertirse la política en un campo vedado para el escrutinio de la inteligencia humana. El poder vuelve a percibirse como un fenómeno sobrenatural confiado a la sabiduría de gobernantes que encumbra la divina providencia. La religión y la ética (colocada al servicio de la religión) desplazan definitivamente a la política y a esta le tomará mil quinientos años recuperar su identidad⁴.

Algo similar está ocurriendo ahora con los jóvenes y no se trata de negar el derecho a creer, el derecho a la fe, pero en este caso la manera en que se asume el mismo está teniendo unos efectos no muy positivos en cuanto a la posibilidad de desarrollar ciudadanos activos y comprometidos con su entorno.

Bibliografía

Referencias primarias

- Constitución Política de Colombia de 1991
Código de Instrucción Pública del Estado de Santander (1870)
Entrevistas a los estudiantes: Soraya Salcedo, Elizabeth Gómez, Sandra Janeth Gallo, Diego Armando Rodríguez Bayona, John Orejuela, María Juliana Amado, Jorge Iván Méndez, Pedro Alejandro Ordóñez, Gisela Vanesa Arias, Jorge Jiménez, Paula Carrillo, Felipe Cadena, Jorge Flórez y Sebastián Castillo.

4 HERNÁNDEZ BECERRA, Augusto. Las ideas políticas en la historia. Bogotá. Editorial, Universidad Externado de Colombia. Septiembre de 1997.

Referencias Secundarias

- Araya Umaña, Sandra. Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. FLACSO. Costa Rica. 2002.
Archila, Mauricio. Et ál. Luchas estudiantiles en: 25 años de luchas sociales en Colombia. CINEP. Bogotá. 2001.
Aristóteles. La Política. Editorial Altaya. Barcelona. 1993
Berger, Peter y Luckman, Thomas. La construcción social de la realidad. Amorrortu Ediciones. Buenos Aires. 2003.
Bonilla de Castro y Rodríguez, Sehk, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Ediciones Uniandes. Santafé de Bogotá. 2000.
Chartier, Roger. El mundo como representación. Barcelona. 1992.
Fescol-Ser. Juventud y política en Colombia. Bogotá. 1984
Gómez Esteban, Jairo Hernando. La construcción del conocimiento social. 2002.
Hoyos Vásquez, Guillermo. Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias. Ediciones Universidad Nacional. Bogotá, 1986.
Jaramillo Uribe, Jaime. La Historia de la Pedagogía como historia de la cultura. Fondo Nacional Universitario. Bogotá. 1990.
_____. Estado, Sociedad e individuo. En: El pensamiento Colombiano en el siglo XIX. Editorial Temis, 1964.
Jodelet, Denise. La representación social: Fenómenos, conceptos y teorías. En: MOSCOVICI, Serge. Psicología Social. Barcelona. 1986.
Lebot, Ivon. Elementos para la historia de la educación en Colombia. DANE. Bogotá. Sf.

Mardones, José María. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Anthropos. Barcelona. 1991.

Molano, Alfredo. *Evolución de la Política Educativa en el siglo XX*. Bogotá. Centro de investigaciones de la UPN. 1982

Molina, Gerardo. *Las ideas liberales en Colombia*. Tercer Mundo. Editores. Bogotá. 1990.

Ocampo López, Javier. *Educación, Humanismo y Ciencia*. Tunja. 1987

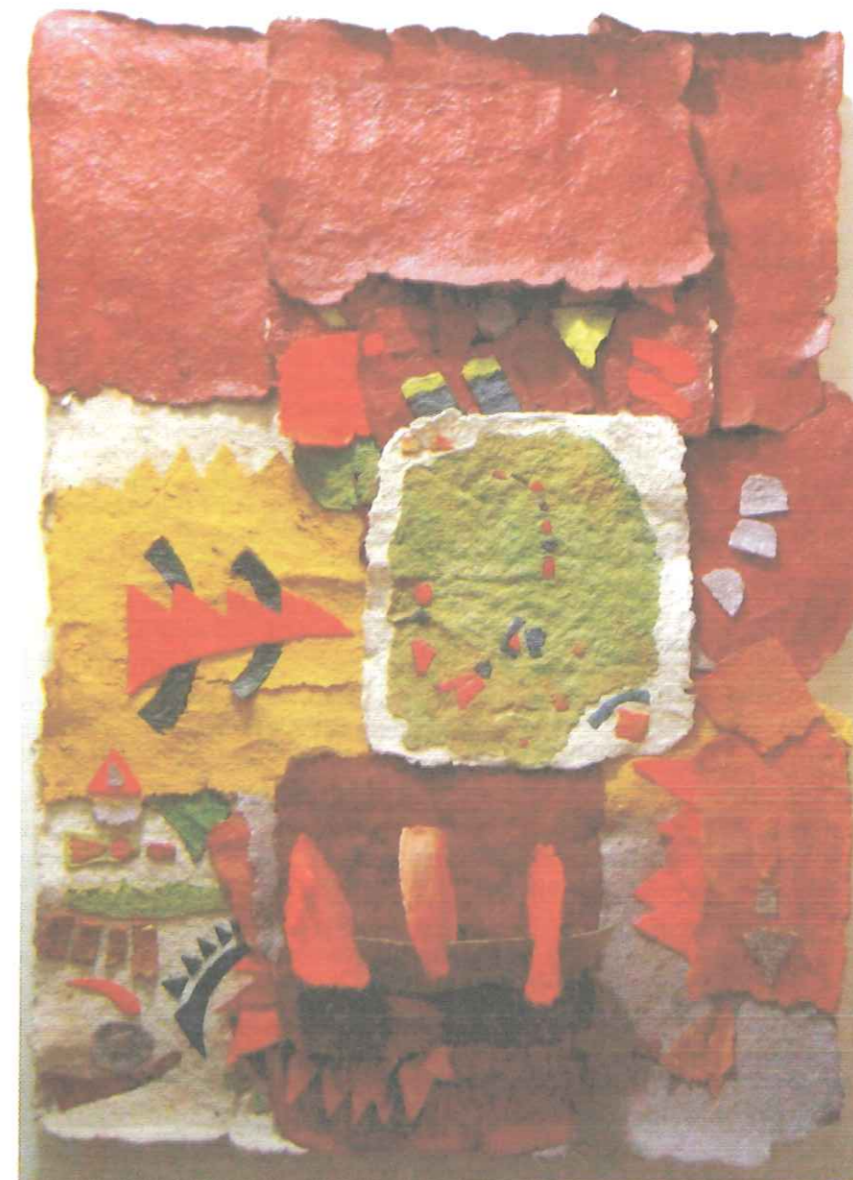
Ortiz Mesa, Luis Javier. *Et ál. Ganarse el cielo defendiendo la religión: Guerras civiles en*

Colombia 1840-1902. Editorial Universidad Nacional. Bogotá. 2005.

Reale, Giovanni, ANTISERI, Darío. *Edmund Husserl y el Movimiento Fenomenológico*. En *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Tomo III. Barcelona. Editorial Herder. 1988.

Romero Otero, Francisco. *Las ideas liberales en Santander (1819 - 1919)*. Ediciones UIS. Bucaramanga. 1992.

Rosanyallon, Pierre. *La consagración del ciudadano*. Instituto Mora. México. 1999



Concupiscencia del sonido
Papel reciclado y vinilo, 2006
José Pablo Serrano Silva

1-6 DEC 2012